

LA LIGA AGRARIA

Gran premio extraordinario en el concurso de periódicos agrícolas
Organo y defensor de los intereses agrícolas é Industriales del país.

DIRECTOR - PROPIETARIO:

D. Juan Francisco Gascón

Toda la correspondencia a Sagasta, 26. — Madrid.

SUSCRIPCIÓN:

Madrid, trimestre, 2 pesetas.—Provincias, ídem, 2,50 ídem; semestre, 5 ídem; año, 10 ídem.—Extranjero, 25 ídem.

DIRECTOR - GERENTE:

D. ANTONIO VÉLEZ

Toda la correspondencia a Sagasta, 26. — Madrid.

Inauguración del Congreso Cerealista

Damos en este momento las clases agrarias del país un paso de gigante para llegar a la unión por tantos anhelada, con este primer Congreso Cerealista. Podrán sus resoluciones no tener eficacia ni llevarse a una realidad, pero es un algo de importancia capital lo que queda de él. La asociación de algunos productores, el recuento de sus fuerzas a la vez que el intercambio de intereses todo eso no es tiempo perdido.

En España se descuidaron un poco, bastante, los intereses agrarios. Se fió todo a la Providencia y se produjo la lucha, hoy sostenida con tesón, de quienes creían que en España lo importante es la industria, y lo que creemos por el contrario, que la base capital de nuestra riqueza es la agricultura. Aunque creímos siempre, que política agraria y política industrial, lejos de ser términos antagónicos, son complementarios siempre que esta política se haga con la debida justicia y sin preferencias que lesionen los intereses vitales del agricultor.

Dentro de la riqueza agrícola española, la cerealista es de una importancia extraordinaria. La superficie sembrada de cereales (trigo, cebada, centeno, avena y maíz) se acerca a los ocho millones de hectáreas; la cosecha de esos cereales excede a los 70 millones de quintales, aproximándose a 40 millones sólo la de trigo. Bastan estas cifras para comprender la importancia de los cereales en España. Si se quiere un cotejo con otros países, recuérdese que es nuestra patria el octavo país de todo el mundo en producción triguera, y que nuestra producción media por hectárea es de nueve quintales, habiendo países que llegan a los 30. Tenemos, pues, categoría de primer orden en lo que respecta a producción cerealista; pero hay posibilidad de llegar a mucho más, aun descontando la diferencia de clima entre España y otros países.

Cuando se diga y se vote en Valladolid, puede tener una gran influencia, y los Gobiernos podrán hallar orientaciones muy convenientes para el desarrollo de la riqueza económica y para el afianzamiento del orden social que garantiza el patrimonio espiritual de la nación.

La sesión inaugural del Congreso.

La Sala.

La hermosa sala del teatro de Calderón estaba llena. En los antepechos de algunos palcos se habían colocado banderas de Federación y Sindicatos agrarios. En los prosencios, colgadas con los escudos de Valladolid y la provincia.

En el escenario, adornado con flores y macetas, se dispuso el estrado para la Presidencia, dando guardia de honor los maceros de la Diputación y el Municipio.

La Presidencia.

Presidía el Jefe del Gobierno, a quien acompañaban los Ministros de Fomento é Instrucción, el Capitán General señor Gil Dolz, el Arzobispo Sr. Gandásegui, el Gobernador civil Sr. Fuentes Pila, el Alcalde Sr. Illera, el Presidente de la Diputación Sr. Rodríguez Pardo, el General Gobernador Sr. Fernández Pérez, los Directores generales de Agricultura y Abastos, el Comisario regio del Congreso Sr. Arévalo, el Presidente de la Audiencia Sr. Sierra, el Rector de la Universidad Sr. Valverde, el Fiscal señor Pérez Messo, el Delegado de Hacienda Sr. Bayton y el Secretario del Congreso Sr. Gayán.

El Sr. Gayán.

Comenzó el acto con la lectura de la Memoria por el Secretario general del Congreso. Se explica en ella cómo nació la idea del Congreso, espontáneamente, cómo en Castilla se siente hondamente el problema cerealista, y cómo bastó lanzar la iniciativa para que todos la prestaran su apoyo.

Recuerda la constitución del primer Comité organizador, tributando justo elogio a su Presidente D. Juan Antonio Llorente. Detalla la prosecución de los trabajos y la cooperación que todas las regiones han prestado; así como el Gobierno, el Ayuntamiento, la Dipu-

tación y el Gobernador vallisoletanos. (Aplausos).

Ruega que no se vea en los temas enunciados en el cuestionario un problema de clases, y suplica a todos que pongan de su parte cuanto puedan.

Inspirados en este sentido, termina la lectura, la obra del Congreso será de paz para España y por España. (Muchos aplausos).

El Sr. Arévalo.

El Comisario regio del Congreso, don Valentín Arévalo, saluda a la Presidencia y público, agradeciendo al Gobierno el cargo con el cual le ha honrado.

Expone los fines del Congreso, y que a los diversos problemas que integran al cerealista, se proponen soluciones prácticas, sin unilateralidad.

Hace notar que en pocos años relativamente, España ha duplicado la producción de trigo, llegándose a cubrir las necesidades del consumo nacional. A los labradores no se les puede pedir más: Han asegurado a España su pan. Lo demás ya no depende de ellos. (Aplausos).

Agradece a todos la concurrencia y cooperación a esta magna Asamblea, de la que espera saldrán beneficios para la agricultura española y para la Patria. (Fué muy aplaudido).

El Sr. Vellando.

El Director de Agricultura comienza diciendo que la autoridad suprema y la responsabilidad de toda la obra agrícola se debe al Presidente del Consejo y al Ministro de Fomento.

El orador, pues, no habla como Director de Agricultura, sino como agrónomo. Afirma que este Congreso es la obra técnica y social más interesante que se ha realizado en relación con la producción española, ya que nosotros somos preferentemente productores de trigo, y que se precisa una vigilancia técnica y científica para la solución del problema.

Encarece la necesidad de estos caminos, para que se oriente la política económica española.

Tributa un saludo a las mujeres, a las que alienta a seguir colaborando en la obra patriótica.

Hace alusión al antiguo afán de los técnicos de copiar lo extranjero, y afirma que debemos hacer nuestra ciencia propia, tomando una tonalidad genuinamente hispana.

Elogia las estaciones de ensayos de semillas y anuncia la creación de la ce-reagricultura, que será beneficiosa para el labrador.

Estudia el aspecto industrial del problema y encomia las ideas geniales del Jefe del Gobierno.

Antes, dice, se producía dónde, cuándo y cómo se quería; ahora el Comité regulador interviene la producción nacional, impidiendo que los quebrantos en la producción tengan transcendencia social.

Refiriéndose a los temas que en el Congreso han de debatirse, preconiza la necesidad de coordinar los intereses trigueros con los harineros, sumándose ambos para formar una cooperación triguero-harinera.

Estudia el problema de la ganadería. Afirma que debemos limitar la producción de trigo y llenar nuestras propias necesidades.

Elogia las medidas del Gobierno en favor de los labradores; y encomia al Jefe del Gobierno, que realiza duro trabajo redactando Decretos y disposiciones en su beneficio.

Examina a continuación el aspecto político del Congreso y proclama la necesidad de clasificar el suelo nacional, para agrupar a los españoles en derredor de los focos de riqueza.

Declara que toda protección la merece el agricultor español, tan cuidadosos de cumplir sus obligaciones.

Termina haciendo un llamamiento a técnicos y prácticos, para que en las deliberaciones del Congreso sólo se piense en colaborar en el resurgimiento del pueblo español. (Aplausos).

El Jefe del Gobierno.

Excusada sería mi intervención—comienza diciendo—si no fuera por mi sa-

tisfacción ante la importancia de este acto y la variedad de la concurrencia que le integran. Encarece y elogia la presencia de las señoras, de los sacerdotes y de los militares.

Alude después a la importancia del Congreso, en sus cuatro aspectos, y afirma que «cualesquiera que sean las derivaciones, formas y acomodamientos a que tenga que atenerse la producción cereal (y se refiere principalmente al trigo), es principio incontrovertible en las convicciones del Gobierno la de que los productores del trigo no pueden perder dinero; que el mayor desastre sería llegar a una producción desarrollada en tal forma, que asustada por las pérdidas, viniera a disminuir o a faltar, porque eso quebrantaría esencialmente toda la balanza económica del país, y porque sería algo denigrante y vergonzoso que teniendo tierras adecuadas, labradores inteligentes y un mejoramiento progresivo en los métodos de cultivo, llegáramos a tener (salvo un caso de calamidad) que acudir al extranjero para procurarnos aquéllos, que es la base de nuestra alimentación». (Aplausos).

«No sé si son las 40 pesetas—sigue diciendo—el precio remunerador del trigo ó si está en los límites que hemos marcado en la tasa máxima, ni si está en la cifra actual de venta que tiene un promedio de 48 pesetas. Sea cual fuere la cifra, este Congreso, con sus estudios y datos, y el Poder público, con la intervención de sus especialistas, ya vendrán a concretar a qué precio se produce el trigo en cada región y qué precio medio se puede determinar para el trigo en España. Lo que yo garantizo es que por un sistema o por otro siempre habrá en este negocio un margen remunerador, porque no es de los que puede permitir ningún Gobierno que marche hacia la ruina. Claro es—añadió—que este precio remunerador tiene su contrapeso en relación con el consumidor».

Tampoco dejará el Gobierno desatendida a la ganadería, estudiando el asunto relacionado con el precio barato de los piensos, y este factor no dejaré de tenerlo presente para regular el precio del trigo. El problema—afirmó—es importantísimo.

Dijo también que celebra que sea en Valladolid, cuna de la agricultura, donde se reuna este Congreso Cerealista.

Encareció la unión de todos en lazos de tener y de interés.

Expresó el deseo de que sea este Congreso para Valladolid un nuevo timbre de gloria y una efeméride memorable al proponer las soluciones a los problemas de la agricultura.

Hace referencia a la visita que ha realizado a la Exposición, que encuentra muy interesante, y termina con un saludo a todos: a las damas, congresistas y público y a Valladolid.

El Jefe del Gobierno es muy aplaudido.

Y con la declaración de hallarse abierto el Congreso Cerealista, termina el acto.

Sobre la importación temporal del trigo.

La publicación del decreto-ley autorizando la entrada de 50.000 toneladas de trigo extranjero para que sean molidas por las fábricas del litoral, ha originado las naturales protestas, y esas protestas motivan una nota del Señor Primo de Rivera en que se hace constar que el problema ha estado en estudio durante dos años y que el aludido decreto en nada perjudicará los intereses de nuestra Agricultura y, caso de que en la práctica se observara perjuicio, se acudiría pronto para evitarlo.

Leído muy despacio, sílaba por sílaba, ese precepto legal, que hace, no dos, sino muchos años que vienen persiguiendo los fabricantes de harinas del litoral catalán, parece que con la buena voluntad de Abastos y los 25.000 duros que se le entregan para organizar la inspección, quedan casi cubiertos los intereses de la producción española; y decimos casi, porque la baja otorgada en los derechos arancelarios a los subproductos, afecta indudablemente al valor del grano de pienso que se recolecta en el país; minucia esta que, por sí sola, no merece los honores de una protesta, pero sí requiere un estudio la totalidad del

negocio, para que se divulguen todas las circunstancias que le rodean y ayudar al Gobierno y a la Dirección de Abastos en la complicada faena de hacer cumplir en en todas sus partes las disposiciones dadas para regularlo.

Desconfiando de nosotros, porque de esto sabemos poco, hemos recurrido, para documentarnos, a personas peritas, y con la protesta de rectificar noblemente las equivocaciones y los errores en que podíamos incurrir, empezaremos por afirmar, que como no surja expresamente para esos fabricantes del litoral, un mercado de harinas hasta ahora desconocido para la industria española o se burla la ley, la ruina es inevitable a todas luces, aún dando como exactas las partidas extraordinarias de ganancia que según «El Progreso Agrícola y Pecuario» le han sido concedidas en los cálculos de rendimiento y lo que deja la reducción arancelaria para los subproductos. La totalidad de tales beneficios, que calcula el autorizado periódico en 1.315.000 pesetas, no son bastante para enjugar la pérdida que resultará si se trabaja a leyes derechas, y menos aún deduciendo las 125.000 pesetas que se destinan a inspección. El dilema, ante los datos que nos han facilitado y que estimamos irrefutables, quedará planteado en la siguiente forma: o se falta a la ley, o se pierde dinero. A menos que surja el mercado desconocido a que aludimos antes.

Hagamos cuentas sin pasión ni abuso de las cifras: 100 kilos de trigo Manitoba número 2 (que da magnífica harina de fuerza) valen bordo Barcelona u otro puerto 38,50 pesetas, a las que aumentamos 2 por descarga y traslado a fábrica, 3 por molienda y 1,50 para reexportar la harina a Melilla o Ceuta (que nos sirven de ejemplo) ocasionan un gasto total de dichos 100 kilos de trigo, de pesetas 45, para obtener 75 de harina y 25 de salvado.

Vamos a exportar la harina; para competir con las similares de América precisa venderla a 46 pesetas los 100 kilos, o sea a 46 céntimos kilo, por lo que, 75 que nos ha producido el trigo y que vendemos en puerto franco, nos valen 34,50 pesetas, a las que hay que sumar 6,75, importe de los 25 kilos de salvado vendidos en Barcelona, y tendremos en totalidad de ingresos, sin pagar los derechos de dicho salvado, 41,25 pesetas; y como los gastos son 45, se pierde pesetas 4,25 en cada saco de trigo que se trabaje, o sea en conjunto dos millones de pesetas. Si se la admitieran en Ceuta o Melilla, al precio que se paga la harina española favorecida en el mercado del Parque, que son 73 pesetas próximamente, entonces la ganancia sería tan enorme como el perjuicio que se causara a nuestra producción.

Pero habría otra fórmula con la que se perjudicaría muy poco a la Agricultura, aunque padecerían las arcas del Tesoro, los labradores de la serranía aragonesa y la integridad del Real decreto. Cambiemos (esto es todo supuesto) la harina producida por el trigo exótico que será de gran fuerza, por la del trigo español, y tendremos: sobre la pérdida de 4,25 pesetas, sin contar los derechos del salvado, un aumento de 12 pesetas que hemos desembolsado de más al comprar 75 kilos de harina española a razón de 0,62 kilo en Barcelona, y que la hemos vendido en Ceuta, para poder competir, a razón de 0,46 kilo, y tendremos ya 16,25 pesetas de pérdida total. Esto es, una millonada. Ahora (todo en hipótesis) como contamos con 75 kilos de harina riquísima de fuerza para pan de lujo, los vendemos en España por lo menos a 0,95, es decir, con 0,33 de diferencia en kilo con la que hemos comprado para exportarla, y entonces la ganancia en el cambio es de 24,75 pesetas, de las que deduciendo la pérdida total de 16,25 nos quedarán libres, o sea les quedarían a los que hicieran la trampa ocho pesetas cincuenta céntimos por cada cien kilos de trigo, sin perjuicio para nuestras ventas favorecidas en Marruecos y otros puntos, y con daño cierto para los trigos de fuerza de las sierras de Aragón y del Tesoro público.

Volvemos a repetir que hablamos en suposición, pero no dejamos de darle vueltas a esta indescifrable charada harinera. En el punto de procedencia del trigo exótico se elabora más económicamente que en el litoral de Levante, y de las harinas que hemos tenido ocasión de ver, comparadas con las mejores nuestras, no queremos decir nada. Los fetes del trigo a cualquier puerto del mundo son iguales que los de las harinas; y si nuestros fabricantes han de cargarle el nuevo gasto de acarreo a bordo y portes, donde quiera que lleguen sus harinas, llevan un sobreprecio que hace imposible la competencia y el negocio. Sólo

colocándolas a expensas de nuestra producción en las plazas protegidas, o cambiando la harina, puede trabajarse, en nuestra humilde opinión, ese trigo exótico.

A los fabricantes del interior les queda mucho que aprender.

ANTONIO ZURITA.

¿Cómo se van a cultivar las nuevas tierras de riegos?

Ha llegado el turno en este rápido análisis que estamos haciendo de los diversos factores que han de integrar forzosamente el resurgimiento de la agricultura nacional y, muy especialmente, problema de los regadíos, que con caracteres de apremio ha de presentarse en plazo breve, a la misión de los técnicos.

Ya hemos dicho que los técnicos agrónomos, como lo de otras especialidades han padecido de oxidación de los conocimientos que adquirieron en sus Escuelas, por falta de práctica de esos conocimientos; de grave error de punto de vista al colocarse frente al agricultor, y aun hostilmente en contra suya en diversos problemas que a los agricultores y técnicos agrónomos les interesaba por igual se resolvieran en la mayor armonía de ideales intereses comunes. Todo esto, en cuyas minucias sería enojoso e inútil adentrarse, y la participación de los Cuerpos de Agrónomos, con acierto unas veces y con error otras—y algo saben de quién vio más claro los lectores de esta Revista—, en la formación de un Catastro con miras casi exclusivamente fiscales, han motivado, ja qué negar aquí lo evidente, un comienzo de divorcio entre los agricultores y sus grandes organizaciones con los técnicos agrónomos, que apenas acertaban a contrarrestar los esfuerzos y labor meritisíma de varios competentes agrónomos cuyas encumbradas reputaciones habían de salvarse siempre de todo posible *diluvio*, y entre los cuales, y para gloria de la clase de ayudantes y auxiliares de la Ingeniería, había una magnífica proporción de ayudantes del Servicio agrónómico y de peritos agrícolas, que han sabido conquistar el respeto a su profesión y ganarse la vida.

Pero no bastaba con eso. Y saltando á la vista la absoluta necesidad de cambiar de rumbo, se ha comenzado ya a orientar el Servicio Agrónómico nacional en un sentido que estimamos servirá para conquistar rápidamente la opinión de los agricultores, si, como esperamos, no naufragan estos buenos propósitos en los mares del burocratismo y de la inercia.

Hay que prodigar las enseñanzas de cultivo; hay que desterrar ciertos métodos antiguos por perniciosos y restablecer otros en cambio; que en agronomía, como en todo, no siempre al avanzar se ha mejorado; hay que formar buenos obreros con un *pie puesto* en el cargo de capataz; excelentes capataces que con una progresiva ampliación de sus estudios y prácticas de campo, puedan llegar a ser peritos agrícolas (la lógica entrada de la clase media en la ciencia agrónómica sin grandes gastos para los padres) a quienes, después de las necesarias pruebas, ampliaciones y prácticas, se le pueda dar un título de ingeniero menos universal en los conocimientos del que hoy se conquista directamente en la única Escuela, pero de una mayor intensidad en la especialización a que concretamente se dedique.

Los técnicos agrónomos de España tienen muchas mayores dificultades que vencer que los de otros países, para el desempeño consciente y eficaz de sus cometidos, porque la constitución geográfica de nuestra península ofrece tales variaciones de climas, terrenos y cultivos, que el técnico ideal, universalizado, que sería aquí preciso, podría desempeñar su papel sin ulterior preparación en las estepas del Asia, en los arenales lindantes con el Sahara en las grandes comarcas irrigadas del Canadá, y en los cultivos tropicales del Africa ecuatorial.

Y ante tamaña dificultad sólo cabe, en general, sonreír escéptico al leer con sobrada frecuencia en la sección de asuntos de personal: D. Fulano de Tal, del Negociado del Ministerio, o Director de la Granja de la región X; o D. Zutano de Cual, de la Granja de Asturias a la de Burjassot, en Valencia.....

No puede ser; vicio general el de la universalización, ideal cumbre sólo accesible a los hombres de una condición privilegiada, para formar buenos *Maestros en agronomía* es preciso hacerlos por regiones agrónómicas, y aun dentro de ello, especializarlos

de verdad en ciertos sectores de grandes cultivos.

Afortunadamente, *labradores maestros* en el arte difícil de llevar a cabo los más remuneradores cultivos del regadío, no nos faltan en España, donde las huertas de Valencia, de Murcia, de Granada, joh, la civilización cumbre de los árabes, qué grande e inimitables ejemplares dejaron en nuestro país, los tienen a miles y han creado ese tipo ideal del agricultor que atiende intensamente a su propiedad, muy valiosa, pero de escasa superficie; labra por su mano la tierra si ello es preciso para dar ejemplo o enseñanza y, no obstante, tiene los refinamientos del vivir que necesita la industria de la ciudad para del vivir campo y, produciendo más que una veintena de agricultores del hoy triste secano español, y que un centenar de esos señoritos que consumen su vida en los pueblos, en el *casino*, la taberna disimulada, y la *política*, gasta de todo, y paga lo que gasta porque trabaja y hace producir a su pequeña pero rica y bien dirigida propiedad.

Preciso será, y ya comienza a hacerse, localizar en cada granja los cultivos de máxima importancia para la región y llevar las enseñanzas de la granja al país agricultor y las enseñanzas del país agricultor a las granjas. Y que esas granjas, escuelas para los agricultores lo sean también, porque merezcan serlo, para los técnicos que por su juventud no hayan podido adquirir más que teoría. Porque la verdad, constituye en nosotros un motivo de preocupación como amantes del resurgimiento de nuestra agricultura y del prestigio de los Cuerpos técnicos, el que se lancen a la enseñanza por esos campos ante los ojos perspicaces y desconfiados de nuestros más rudos labradores, flamantes técnicos agrónomos a quienes después de una verdadera carrera de obstáculos y esfuerzos de evidente dificultad, les falte la práctica de la profesión y la *ciencia de la vida* que sólo dan los años.... Y que al fracaso y al descrédito empuen, como el polvo de las carreteras, los vivos colores de esos automóviles que con excelente orientación y esfuerzo plausible se adquirieron para hacer la *visita de la ciencia a los campos* y con los que es preciso triunfar para bien de todos.

Elemento obrero lo hay admirable para cultivar los nuevos regadíos. El labriego español que no tiene hambre es el mejor elemento colonizador de Europa. Y la Argentina, el Brasil, Cuba, Méjico, Norteamérica, Argelia, y la Chaula francesas, son ejemplos vivos que ya nadie discute en el mundo. Pensando en ellos, el fracaso de nuestra colonización *oficial* da rubor. Esperemos que en el Norte de África no se repetirán los errores y aplaudimos las nuevas directrices en que comienza a ensayar su compleja labor la nueva Junta de Acción Social Agraria.

Si en los nuevos riegos españoles se dan facilidades y *valor al hombre*, que en España vale *mil quinientas pesetas*, cuando muere por accidente del trabajo, las corrientes de emigración de América y Argelia se orientarán por el camino que conduce a dar vida al sagrado terruño de la Patria.... Y obreros jóvenes de las regiones pobres, pueden ir bajo la vigilancia del Estado a ofrecer un jornal barato, pagando algo al propio Estado como subvención, para llenar los huecos en los antiguos regadíos españoles de donde, en unos años, saldrán verdaderos maestros que *estarán produciendo* durante su permanencia en esa Escuela ideal, *de hacer*.

Porque, a labrar tienen que enseñar los labradores; que puede ser un excelente agrónomo y no saber *alimar*, ni *cortar* la tierra, ni llevar el agua de riego, ni, en una palabra, cultivar. Seguros estamos en que no se persistirán en el viejo error del *acaparamiento*. Porque si en esa compleja y difícil labor de crear rápidamente verdaderas legiones de labradores para los nuevos riegos, se pretendiera persistir en los errores de las enseñanzas de antaño, íbamos a tener muchos motivos de risa en los comienzos de la obra y muchos de llanto, después, ante el doloroso declinar de una nueva esperanza frustrada.

UN AGRÓNOMO ENTUSIASTA.

La Exposición del Congreso Cerealista.

LA SIMIENTE

En el problema práctico, que el cultivo resuelve cada año, el factor primordial es la semilla. Inútil todo lo demás, si la semilla falla. Muchos fracasos culturales, al ensayar métodos o prácticas nuevas y al realizar sencillamente los usados de siempre, se deben al descuido en la elección de la semilla; y al tocarlo, a todo se le achaca menos a lo que debiera: a que era la semilla defectuosa o impropia para cumplir su misión esencial.

Y este descuido frecuente es tanto más injustificado cuanto que el atender a punto tan esencial como la elección de buena simiente, es de lógica previsión elemental. ¿Cómo pensar en obtener un buen trigo si no lo era el que se sembró? ¿Cómo esperar una remolacha grande y rica en azúcar, si la simiente no era de tal clase? ¿De lo que se siembra se cose, dice la vieja sabiduría popular que en este dicho tanto toca con la afirmación científica como con la perogrullada, porque en proclamar estas verdades fundamentales y evidentes pueden disentir la ciencia y el sentido común.

Y sin embargo, en el cultivo es frecuente descuidar la elección de semilla, no solo en cuanto a su clase, sino en cuanto a su estado poder germinativo, pureza y exención de toda mezcla.

Para remediar este dañoso descuido, sería bueno que pudiese circular con toda la profusión deseable el interesante boletín de la «Estación central de ensayos de semillas» de la Moncloa, del cual los labradores que nos leen hallan con frecuencia en estas páginas referencias y noticias que directamente les afectan. El director actual de centro agrónomo tan importante, es don Antonio García Romero, ingeniero notable, profesor de la Escuela de ingenieros agrónomos; en plena juventud todavía, ya ha conquistado grande y justa autoridad, y siendo, además, escritor fácil, de ameno estilo y limpia prosa, difunde el fruto de sus trabajos en periódicos y revistas en artículos admirables. Para nuestros lectores su firma es familiar; y no habrán olvidado, seguramente, aquellos deliciosos e instructivos «Cartas del campo», que años atrás nos enviaba «A. de Castilla».

Bajo la dirección personal de este ilustre ingeniero, la «Estación central de ensayos de semillas» ha instalado su stand en la Exposición; y en él se ofrecen, en conjunto sugestivo, a los ojos del visitante, todos los interesantes aspectos de la labor encomendada a aquel centro; lo mismo lo relativo al análisis de toda clase de semillas agrícolas, determinando, entre otros extremos, su pureza, poder germinativo, humedad, semillas extrañas perjudiciales, peso, etc., como lo atañedor a la mejora de las más importantes semillas en la zona en que la Estación se halla enclavada, y cuanto se refiere a los estudios sobre desinfección, conservación, etc., de las mismas semillas.

Atrae en primer término la atención en el stand, la copiosa muestra que se exhibe del material científico que la Estación emplea en sus determinaciones de laboratorio: germinadores de diferentes sistemas (incluso uno, muy curioso, en el cual la humedad se toma automáticamente y la temperatura se logra por la electricidad); granómetros, para contar rápidamente el número de granos; diafanoscopos, de luz natural y artificial, para observar el interior de las semillas en sus características reservas y embrión; modelos varios de pesa-hercitolitos y farinómetros; aburómetros, para la determinación del gluten; aparatos para la observación de las impurezas que acompañan a las semillas, cribas seleccionadoras...

Y en los muros, artísticamente colocada, hay una colección de los principales trigos ensayados por la Estación; y algo todavía de mayor interés: unos cuadros con muestras de granos y espigas de los trigos mejorados por dicho centro, con detalladas y luminosas observaciones relativas a la planta, espiga y granos de cada una.

La visita reposada de este stand proporciona al labrador una de las lecciones, a un tiempo científicas y prácticas, más útiles de la Exposición. La labor extensa y eficaz de la «Estación de ensayos de semillas» se le ofrece, condensada allí, sencilla y fácil. A poca atención que ponga en ella, aprenderá noticias y experiencias que le serán del mayor provecho, pues acaso en el porvenir le libren de no pocos fracasos y le ayuden a la obtención de no pequeños beneficios.

R. A.

POSTALES CASTELLANAS

El ocaso de la vendimia

Estos pueblos de Castilla ya van perdiendo su fisonomía característica y reidora en éstos meses otoñales del año con el triste ocaso de la vendimia. Es algo así como un acabamiento paulatino de algo que se precia mucho y cuya muerte irremediable se tiene que presenciar con el gesto impávido y el ademán impasible, como en una definitiva renuncia o como en un abandono deseperado a la voluntad versátil y caprichosa del azar.

Estos sencillos campesinos contemplan el fúnebre despojo de sus viñedos, como la madre al hijo muerto que no resucitará, como el anciano el apagado chipazo de un amor pretérito que no ha de volver a fulgurar; como el guerrero contempla destrozado el baluarte de su defensa y de su honor en gloriosas y pasadas epopeyas de redención y de triunfo. Y no es lo que más entristece a estos labriegos el ver sus campos devorados por la floxera, sino cuando llenos de armargura ven que se hayan ya viejos y con las manos destrozadas y encañecidas por un trabajo que al fin ha venido a resultar estéril y baldío.

Antes, en la tibia clara de estos días de Otoño, cuando aun el viento no había empezado a cercenar las hojas de los árboles, y era una carica el sol y un arrullo la brisa y una sinfonía candeciosa el trinar de los pájaros, el ambiente rural de estos pueblecitos se embellecía con la vendimia. Era todo un cuadro lleno de optimismo y de alegría en el que parecían vibrar cancio-

nes lánguidas de amores y de celos, gritos desgarrados de zagalas y de pastores, diolondón agitado de cencerros y murmullos cristianos de regatos saltarines y bullidores. Por los torcidos senderos, se veían caminar las pesadas carretas de bueyes y las recias acémilas de prepotentes ijares, que cargadas de cestos de fruto, al entrar en el pueblo atolondrando con el metálico sonido de sus zumbas, ponían una nota latente de tráfago, de vida, de algo que rompía la monotonía de la cotidiana y de lo vulgar en la paz abrumadora y uniforme de la aldea.

En los lagares, como en una zarabanda macabra, los pisadores exprimían bajo sus pies el zumo de los hacinados racimos—oro y sangre—junto a las ventradas tinajas, en cuyas entrañas se habría de hacer el preciado líquido auri-rojo, que igual habría luego de borrar una pena o encender una ira, abrumar un amor o iluminar la mente de un artista.

Y cuando ya venía la noche llena de encanto y de misterio a envolver al lugar en el maleficio de su negro manto los vendedmiadores de lejanas tierras que habían llegado al pueblo—serranos de cebrero rostro, ancho sombrero y chaquetón pardo—daban una nota de modesto cosmopolismo a la plaza de la aldea, bajo cuyos sorportales arcaicos constituían su mísera yacija.

Mas ya ha perdido este aspecto de sano regocijo el ambiente de los pueblos. A lo largo de las llanuras grises, sin una nota de color, yacen las viñas con las cepas escuetas y físicas, con los brazos secos y tendidos como en una imploración infructuosa hacia los cielos. En la tierra infértil crecen yerbajos y jaramago y los terrenos se apelmazan y se hacen más compactos, sin una mano piadosa que venga como en pasados tiempos a darles su labor necesaria.

Languidecen estos pueblos con una languidez de flor marchita, con un decaimiento doloroso de defraudación y de pena. Yo los contemplo enternecido, como sin exclamaciones ni gritos patéticos, superviven llorando ante el ocaso de la vendimia.

BENJAMÍN RAMOS GARCÍA.

DE LA VIDA DE CAMPO

El verdadero señorío

El labrador se descubre ante la presencia del «señor». Las mujeres lo miran absortas y tímidas. Escóndense los rapazuelos. El «señor» y el «señorito» llevan unos invitados a visitar su extensa heredad. El «señor» es un hombre obeso, abultado abdomen, rostro enérgico. Antaño tenía muchos votos, que se los entregaba incondicionalmente a D. Juan, el máximo «señor» antaño de estos lugares. El «señor» se hizo rico por un sencillo método: haciendo viajar el dinero de los huertanos a su mostrador, y luego desde el mostrador devolviéndolo al punto de origen en préstamos usurarios. En estos dos sencillos y cortos viajes, repetidos al infinito, el «señor» se hizo hacendado. Posee tahullas, fincas de recreo, automóviles, sortijas, querida—obligación de todo provinciano que se estime en algo—y una poderosa antena para oír las cotizaciones de Bolsa y los mítines de la Unión Patriótica. El «señorito» es un magnífico cretino. Lleva la cabeza planchada, el pantalón chanchullo, fuma egipcios, conduce automóviles y camina por estas veredas con zapato de piel de Rusia. Se levanta a la una; juega al tresillo en el Casino durante la tarde; flirtea desde el proscenio con las segundas tiples; asiste a las corridas de toda la provincia, y bosteza mucho. Y este bedulino, holgazán y estúpido, se avergüenza un poco de la figura entre hortería y rural del autor de sus días.

Al paso de estos dos hombres los huertanos hacen reverencias y zalemas con el mismo ritmo con que los hicieron el campesino del agro romano, y el siervo de la gleba, y el paria de los campos eslavos. ¡El señor! La frase disuena en el campo más que en la ciudad. En la ciudad el talento y el poder han creado las minorías selectas que dirigen la vida social y ostentan títulos legítimos de superioridad que imponen el respeto y la calidad jerárquica. Desaparecidas las castas y los estamentos, no ha podido el ímpetu revolucionario, ni podrá jamás, suprimir las calidades sociales, y en su consecuencia, las distancias espirituales y los tratamientos correlativos. Pero en el campo el lenguaje no corresponde a la situación y existe una total inversión de los términos. ¿Por qué y de qué es «señor» ese ensortijado propietario que vive ausente en la ciudad, bebiendo «cocktails» y gastando gasolina? El señorío es el pleno ejercicio de las actividades dominicales; es el reinado y el poder sobre las cosas; es el tenerlos sujetos a mando por obra del trabajo creador y transformador. ¿Y dónde está el señorío de ese propietario ausentista que se limita a cobrar las rentas del arrendamiento como cobra el cupón de la Deuda pública?

No. El no es el «señor». El señor es el huertano que viene incorporando a la tierra la vida de muchas generaciones; que hace su cuna a la sombra de los árboles sagrados

y cobija su hogar en la barraca, y ve crecer sus hijos en la dulce heredad, y ya encorvado muere dando el último golpe de azada en el hoyo sacro germinador, que al amanecer del nuevo día espera al hijo que ha de continuar cavándolo. Es el trabajo glorioso que enciende la luz en los árboles y convierte al sol en espigas y el agua en sangre. Ese es el verdadero señor, ese el que tiene el señorío.

¿Por qué no nos miras con altivez, fecundo trabajador de la tierra? Yo siento rubor cuando te oigo llamar «señor» a tu «amo» y te veo tímido ante el señorito de Madrid. ¿Qué representa en tu heredad el señorito de Madrid? Suele ser la partícula burocrática del Estado-pulpo, o el abogadismo encorvado, o la justicia frágil, o el comerciante de artículos superfluos de lujo, o el autor de cuplés para tanguistas, o el organizador de negocios inconfesables, o el odiado parásito, frutos todos de las aglomeraciones absurdas de la ciudad. Instituciones de defensa y parasitarismo que disminuirán o desaparecerán el día en que, recobrada la razón por el hombre, vuelva los ojos al campo y te reconozca su «señorío» sobre la tierra.

Yo me cubro de rubor cuando te oigo llamar «señor» a tu «amo». El frasco de sales de fruta que tengo en mi mesilla; el agua colonia de nardos que compré en la Trapería; la fresca leche, los dulces frutos, la seda de mi corbata, el rubio tabaco, la caña de mi bastón, la madera de mi pipa, las jugosas aves, el pan moreno, mis vestidos, los dorados vinos, todo lo alumbras tú con el sudor de tu frente. ¿Quién es el «señor», quién es el «esclavo»?

Ninguna frase roja de combate, ningún tema de partido, ninguna definición de escuela, toman carne viva en estas augustas soledades como aquel enunciado de plenitud moral y jurídica que aspira a hacer de la tierra trasunto de la voluntad divina: «La tierra es del que la cultiva».

En la serenidad y fecundidad de la tierra la gran divisa agraria aparece en el cielo azul escrita con letras de sol señalando a los hombres el camino que han de seguir para que reine en el mundo la paz y reinen la virtud y el bien.

ANTONIO DUBOIS.

El Palmar (Murcia).

FRANCIA

El precio del trigo.

En el último Consejo de Ministros, M. Queuille, Ministro de Agricultura, ha creído poder anunciar, que la recolección de trigo en Francia, ha sido este año de 75 millones de quintales.

Ignoramos sobre qué datos precisos se funda esta cifra, pero suponemos responde más bien a una impresión de conjunto, por comparación con los resultados de los últimos años. Es en esta forma, como al principio de la siega ya lo admitimos, una vez examinada la situación de los mercados agrícolas. Más tarde creímos que el mal tiempo persistente en el mes de Agosto obligaba a opinar en una disminución. Estamos persuadidos que M. Queuille no lo ha anunciado con la debida prudencia, pues las estadísticas oficiales, han sido muy poco renovadas en estos últimos años, si bien el mismo M. Queuille ha recordado a sus subordinados la necesidad de comunicarle cifras sinceras.

Nada nos permite por el momento contestar a la cifra oficial, así que admitámosla. Son 10 millones de quintales más que el último año, excepcionalmente corto. En suma, recolección mediana que no nos dispensará de importar trigo extranjero; pero nos permitirá hacerlo en menores proporciones. Quedando siempre en lo aproximado, vista la imposibilidad de informes exactos en este asunto, diremos será necesaria la importación de diez millones de quintales, por ser nuestro consumo de 85 millones. Bajo este punto de vista, bastante optimista, se llegaría a hacer creer que el precio del pan va a disminuir, y ciertamente los consumidores entenderán mal las razones que han empujado a elevar el derecho de aduana a 25 francos.

Bien pronto dijimos que no se vislumbraba una baja en el trigo. El cultivador no lo admite y la elevación de la aduana que acaba de dictarse después de muchas reclamaciones, es juzgada por él apenas suficiente para permitirle vender su trigo a un precio remunerador. Escuchemos lo que dice la Asociación de Productores de Trigo:

«Preparados con la mayor atención, en el momento más crítico del alza de los precios, la nueva recolección será excepcionalmente costosa; los más moderados valían el aumento en el precio de coste, en esta recolección, en relación a las precedentes, en un 15 a 25 por 100... Una sola cosa es todavía cierta, y es que el rendimiento no responderá a las esperanzas de los labradores y a los grandes gastos hechos».

Así es que la elevación de los derechos de aduana no podía diferirse por más tiempo, pues era imposible dejar la cotización del trigo descender por más tiempo. M. Queuille, en la exposición de los motivos, justificó perfectamente la oportunidad de su decisión, y en el «Figaro» habíamos explicado el por qué este restablecimiento se imponía, una vez empezada la siega.

Si la elevación del derecho de aduana puede ser, por una parte, un factor de

firmeza, por otra será un factor moderador del alza, incitando a los labradores a vender. Les conviene así mismo ponerse en guardia contra una gran elevación, que les haría perder todo el beneficio del restablecimiento del derecho y hacer medrar a los comerciantes y harineros. Ya, acostumbrados a la presión de los compradores después de la recolección, los trigos indígenas son menos caros que los trigos extranjeros; es decir, que el derecho de aduana no juega directamente. La regla de conducta del cultivo debe, pues, ser dictada por la Asociación de los Productores de Trigo, escalonando las ventas, bajo la duración de la campaña. Los agricultores no deben tener temor sobre el porvenir de los precios. A pesar de nuestra recolección de 75 millones de quintales, la salida está asegurada. El derecho de Aduana de 25 francos debe, en efecto, moderar las importaciones, pues el exceso podría pesar en el mercado al fin de la campaña, como ha sucedido este último año. Sólo una gran baja en los mercados extranjeros arrastraría en la caída a los trigos indígenas. En este caso, conviene recordar que el derecho de 25 francos constituye el primer peldaño y que puede elevarse a 35 francos. En demasía, nadie puede prever esta baja; los informes sobre la recolección en la América del Norte no permiten descontar un excedente exportable tan considerable como el pasado año. Es necesario, en fin, tener en cuenta la disposición de los productores americanos, que juzgan no pueden consentir en la reducción de precios y mantendrán sus precios por todos los medios.

De bueno o mal grado, es obligado reconocer que no hay nada que esperar de la nefasta política del pan barato en práctica después de la guerra. Ella amenazaba terminar con hacer del pan un artículo de lujo. Afortunadamente todavía no hemos llegado a ello. Pero es necesario resignarse y pagar el pan a su valor. En el curso actual del trigo, el cultivo no es verdaderamente interesante, más que en las tierras donde pueden obtenerse rendimientos de 30^o quintales. ¿Será entonces necesario limitar a estos terrenos? Resultaría tal disminución de sementera que la recolección francesa, se encontraría considerablemente disminuida. ¿Es superfluo? El insistir en el peligro de ir a buscar la mitad de nuestro pan al extranjero; esto sería abdicar de nuestra independencia económica y paralizar la resistencia del país en tiempo de guerra.

En Francia, el trigo, alimento nacional, está cultivado en todo lugar donde pueda dar un mediano rendimiento. Por lo tanto, es necesario que se le remunere a aquel que lo cultiva.

(De «Le Figaro»).

Por la traducción,
ZOGOIBI

Los agricultores y sus Asociaciones deben enviar sus opiniones y deseos a LA LIGA AGRARIA.

Es el órgano defensor único de sus intereses y aspiraciones

EL I CONGRESO NACIONAL CEREALISTA

Es innegable que resalta en los actuales momentos, el entusiasmo e interés que ha despertado en el pueblo español, este Congreso que se celebra en Valladolid y en el que se ha de tratar y discutir, todo cuanto se relacione con el Cereal, en sus diversos aspectos de producción y mercado.

¿Por qué este interés? Es la primera vez que en nuestra nación, se reúnen todas las capacidades especializadas en esta materia, para aportar sus conocimientos, discutirlos y aclararlos, los cuales, una vez divulgados, serán la pauta que marque procedimientos y sistemas a seguir en el cultivo de ese vegetal, el más importante de los comprendidos entre los que el hombre aprovecha para su alimento, de los animales domésticos y ganadería. La mitad de nuestra producción agrícola la da el cultivo cereal; hasta ahora no se había prestado más atención que la correspondiente a un sistema proteccionista, creyendo y en éste la salvación del mercado, pero descuidando la parte más descuidada, el suelo, este suelo de Castilla capaz de producir más, si pudieran aprovecharse sus elementos inactivos, que están esperando el brazo que sepa extraerlos y transformarlos, en materia viva.

Este último quinquenio ha sido fecundo en estudios y discusiones sobre métodos y sistemas de cultivo a que debían someterse los cereales para su mayor productividad, basados en meditados y profundos cocimientos de suelo y clima y que empleados por algunos sin tener en cuenta estos dos factores importantísimos y primordiales, les llevaron a un resultado negativo. Esto ha sido motivo de dudas y desconfianzas, habiéndose formado partidos, que desorientados, emplearon procedimientos, no siempre en armonía con dichos medios, con lo que obtuvieron más perjuicios que ganancias.

Ahora en este Congreso, en donde se reúnen los más preclaros de la ciencia Agro-

nómica, especializados algunos en Cereali- cultura, donde estarán representadas todas las fuerzas y capacidades de la Agricultura; la propiedad, el brazo y la técnica, y en presencia de una escogida y preparada concurrencia, van a discutirse, los mejores, más ventajosos y económicos procedimientos a seguir con el Cereal, y las conclusiones de esta Asamblea, serán para el labrador el camino llano a seguir, para llegar a la máxima producción, con el mínimo coste proporcional.

Lástima sería que nos defraudara el resultado, tan corriente en Congresos y Asambleas, pero confiamos en que se obtendrá un fruto provechoso. Para que así sea necesario, enterarnos y seguir con atención sus deliberaciones, aceptando con más fe que recelo las conclusiones, ilustrándonos para sacar el mayor partido de las consecuencias y aclarándonos a aquellos que, faltos de principios, necesitan de la ayuda para comprenderlas.

Confiamos que el Congreso trazará al labrador una orientación definida que lo saque de su rutinario sistema, lo confirme en él y así tranquilo de que extrae de la tierra todo cuanto le puede dar, verá si le es económico el continuar la explotación o abandonarla, para escapar al aniquilamiento paulatino a que constantemente está sometido el pequeño agricultor.

¡Confíemos! Con la esperanza se vive.

José JOAQUÍN SERNA

Mercados nacionales.

Jaén.

Acetates.—Vuelve nuestro mercado de caldos a sentir los efectos de la poca demanda y las operaciones últimas se han cotizado a menos precio que el que venía rigiendo.

No es de extrañar pierda unos céntimos en arroba, pues es general la baja de este producto en todos los mercados.

La situación del mercado es, en conjunto, buena.

Acetates máximos de tres grados, a 29,50 pesetas los 11 y medio kilos.

Acetates mayores de tres grados hasta cinco, a 28,50 pesetas.

Estos precios se entienden sobre bodega, dando, por tanto, mayor margen de ganancia al productor que en otras plazas.

Madrid.

Acetate refinado neutro incoloro, 310; extra filtrado (5 décimas), 300; fino (primera presión, un grado), 295; superior uno y medio grados, 290; corriente primera, dos grados, 285; ídem segunda tres íd., 275. Todo pesetas los 100 kilos.

Barcelona.

Acetate de oliva.—Corriente bueno, tasado, a 286,95; ídem superior, a 300; clase fina, a 304,35; íd. íd. extra, a 326, 10.

Acetate de orujo.—De color verde 1.ª, 130,45 a 134,80; íd. íd. 2.ª, 126,10 a 130,40; amarillo 1.ª, 152,25; a 156,30; íd. íd. 2.ª, 130,45 a 134,85 (Sin envases).

Acetate de coco.—Blanco (con envase), a 150; Cochín, a 163; Palma, a 205.

Acetate de cacahuet.—De venta a 170 pesetas los 100 litros.

Córdoba.

Acetate 1.ª, 32 pesetas arroba; ídem 2.ª 31;

Sevilla.

Demandas. Corrientes, base tres grados, de 122 a 123 reales arroba.

Málaga.

Se cotizan las clases de tres a cinco grados, de 31 a 31,25 pesetas los 11,50 kilos.

Los finos hasta un grado se cotizan de 31,75 a 32 pesetas.

Baena (Córdoba).

En acetates encuéntrase el mercado con tendencia a baja, pudiendo decirse que la demanda es nula. Las pocas operaciones que se realizan cotizanse a 29 pesetas los de tres grados y los de cinco, a 28,50, sobre vagón.

Ubeda (Jaén).

Acetate fino a 30 pesetas los 11,50 kilos ídem corriente, a 28,75 y 29.

Otras plazas.

Estos precios se entienden por pesetas y arroba de 11,50 kilos.

Viso del Marqués, a 28,50; Santa Cruz de Mudela, a 28,50; Castellar de Santiago, a 27,75; Torrenueva, a 28,25; Valdepeñas, a 28; Moral de Calatrava, a 27,50; Calzada de Calatrava, a 27,50; Almodóvar del Campo, a 27,50; Argamasilla de Calatrava, a 28; Carrión de Calatrava, a 28; Ciudad Real, a 28,50; Miguelurra, a 28; Daimiel, a 28; Aldea del Rey, a 27,75; Herencia, a 28,50; Fuente del Fresno, a 28; Consuegra, a 29; Madridejos, a 28,75; Camuñas, 29; Urda, 29; Tembleque, 29; Villacañas, 29,50; Alcázar de San Juan, 29,50; Campo de Criptana, 29,50; Mota del Cuervo, 30; Las Pedroñeras, 30; Socuéllamos, 29; Belmonte, 29,50; Villarrobledo, 29,50; Sisante, 29,50; La Roda 30; El Bonillo, 30; Terrinches, 28; Infantes, 28,50; Cózar, 28,50 Almagro, 28; Villarrubia, 29; Manzanares, 28.

Valladolid.

Granos y piensos.

Centeno, 41,40 kilos, 61-62 reales; cebada, 32,20 kilos, 38 reales; avena, 25 kilos, 28 reales; algarrobas, 25 kilos, 58-59 reales; yeros, 25 kilos, 50 reales.

Cereales y harinas.

En esta plaza se cotizaron estos precios: Harina selecta, 100 kilos, 64 pesetas; ídem buena, íd. íd., 61; ídem corriente, ídem ídem, 60; ídem segunda, íd. íd. 60. Todo sin saco.

Despojos.

En las fábricas de harinas y almacenes de esta capital, se venden estos residuos a los precios siguientes:

Tercerilla, 40; cuarta, 28; comidilla, 25; Salvado hoja, 27; Todo pesetas los 100 kilos, con saco.

Segovia.

El mercado continúa en la misma situación.

Las operaciones que se verifican se hacen a los siguientes precios:

Trigo, a 80 reales fanega; centeno, a 58 ídem íd.; cebada, a 38 íd. íd.; algarrobas, a 56 íd. íd.; yeros, a 51 íd. íd.

Osorno (Palencia).

La cosecha será regular. Tiempo de fuertes vientos acompañados de aguaceros.

Mercado firme. Regulares vendedores y pocas existencias.

Se cotiza: Trigo, los 43,24 kilos, 19,50 pesetas; ídem la fanega, 78 reales; centeno, los 41,40 kilos, 14,50 pesetas; ídem la fanega, 58 reales; cebada, 32,20 kilos, 9,50 pesetas; ídem la fanega, 38 reales; yeros, los 44 kilos, 14 pesetas; ídem la fanega, 56 reales; avena, los 25 kilos, 7,50 pesetas; ídem la fanega, 30 reales; lentejas, 75 reales; pesetas, 18,75.

Castrojeriz (Burgos).

Mercado muy desanimado. El precio del trigo es sostenido.

Nadie compra piensos, por lo que la cotización es normal.

Se terminó la recolección, estando los agricultores satisfechos del resultado de ella.

Precios en el mercado: Trigo al precio de tasa.

Cebada, los 32,20 kilos, 9,50 pesetas; ídem la fanega, 38 reales; yeros, los 44

kilos, 12 pesetas; ídem la fanega, 48 reales; avena, los 25 kilos, 6,50 pesetas; ídem la fanega, 26 reales; garbanzos regulares, a 200 reales fanega; habas, a 56 íd. íd.; patatas, a 8 reales arroba.

Vitigudino (Salamanca).

Ha empezado la vendimia en los pueblos de la ribera, siendo las noticias que tenemos satisfactorias de la cosecha que hay.

Estas últimas aguas han beneficiado mucho la uva y parece que ha aumentado la cosecha.

Precios anotados en el mercado:

Trigo, los 43,24 kilos, 20 pesetas; ídem la fanega, 80 reales; centeno, 41,40 kilos, 16,50 pesetas; ídem la fanega, 66 reales; cebada, 32,20 kilos, 12,50 pesetas; ídem la fanega, 50 reales; algarrobas, 43,24 kilos, 17,50 pesetas; ídem la fanega, 70 reales; garbanzos superiores, a 45 pesetas fanega; ídem regulares, a 30 ídem; ídem medianos, a 25 ídem; alubias, a 30 ídem; muelas, a 28 ídem; harina de primera, a 7,75 pesetas la arroba; ídem de segunda, a 7,50; ídem de tercera, a 6,75; patatas, a dos pesetas arroba; vino blanco, a 7,50 pesetas cántaro; ídem, tinto, a 6 ídem.

Pradejón (Rioja).

A causa de los chubascos caídos, recientemente disfrutamos de un tiempo bastante fresco.

La recolección del pimiento y tomate, se hace paulatinamente, y el envase de patatas a grandes proporciones.

La vid presenta gráfimo aspecto, y a últimos de la presente semana comenzará la vendimia de tan preciado fruto.

Alguna partida de clarete a 8,50 pesetas cántara.

Pimientos, a 8,50 pesetas el ciento.

Patatas, a 1,40 pesetas arroba de 11,500 kilos.

Logroño.

El mercado de pimientos que hubo en la Puerta del Camino fué el mejor de los allí celebrados, y por la abundancia que se veía puede deducirse que ha de haber otros que lo superen, cuando se llegue al apogeo de la saca.

Los precios que rigen son muy convenientes:

Cristal y piquillo, de 1,50 a 2 peseta.

Bolas, de 2 a 3,50.

Del pico grande, de 3,50 a 5,50, según tamaños, pero por lo general, buena clase.

Lo que prueba que el año es bueno.

Medina del Campo.

Este mercado estuvo desanimado. Al detall rigieron los siguientes precios:

Trigo, a 20,25 pesetas los 43,24 kilos;

ídem la fanega, 81 reales; cebada, a 10 pesetas los 32,20 kilos; ídem la fanega, a 40 reales; algarrobas, a 14 pesetas los 43,24 kilos; ídem la fanega, a 56 reales; huevos, a 2,30 docena; patatas, a 3 pesetas los 11,50 kilos; vino blanco, a 11 pesetas los 18 litros; ídem tinto a 9,50 ídem.

Tiempo de lluvias.

Tendencia firme.

Nava del Rey

Precios corrientes en este mercado:

Trigo, a 20,25 pesetas la fanega de 94 libras; o sean 43,25 kilos; centeno, a 15,50 pesetas fanega de 90 libras; cebada, a 10,50 pesetas la fanega de 32 kilos; algarrobas, a 15,50 la fanega de 94 libras; avena, a 32 pesetas los 100 kilos, sin saco; vezas, a 14 pesetas fanega de 44 kilos; guisantes, a 16 pesetas la fanega de 40 kilos.

Vinos.—Cosecha de 1926, de 11 a 12 pesetas cántaro de 15,64 litros; añejos, desde 15 a 30 pesetas, según clases.

Tiempo variable de vientos y alguna lluvia.

Se va a dar principio a la vendimia, cuya cosecha es muy buena en cantidad y si queda buen tiempo lo será en calidad.

Alcañiz.

Efecto de las abundantes lluvias que a principio de mes cayeron, se ha hecho, durante unos días, una siembra general en el monte, operación que se ha suspendido en muchas partidas por los fuertes vientos que luego hicieron.

Precios del mercado:

Trigo de monte... 45,50 pesetas. 100 kilos.

Ídem huerta... 45 » » »

Cebada... 27 » » 180 litros.

Avena... 22 » » »

Patatas... 0,20 » » kilo.

Carnero... 4,20 » » »

Cordero... 4,20 » » »

Carbón vegetal... 0,25 » » »

Ídem mineral... 90 » » 1.000 kilos.

Harina 1.ª fuerza. 75 » » 100 »

Ídem 1.ª blanca. 72 » » »

Ídem 2.ª fuerza. 65 » » »

Ídem 2.ª blanca. 60 » » »

Ídem 3.ª (pienso). 50 » » »

Tercerilla... 24 » » 60 »

Cabezuela... 20 y 18 » » »

Mendillo... 11 y 10 » » 55 »

Salvado... 9 y 8,50 » » 25 »

Pulpa... 10 » » 40 »

Huevos... 2,75 » » docena.

Acetate... 30 » » decalitro.

Vino... 5,50 » » »

Toledo.—Imp. de Rafael G. Menor.

¡AGRICULTORES!

Vuestras cosechas, arrasadas por el pedrisco, pueden traer

vuestra ruina

Aseguraos en la CAJA MUTUA fundada por la Asociación de Agricultores de España.

LOS MADRAZO, 13.-MADRID.

FOLLETOS GRATIS

"Moto-Nafta"

Primera GASOLINA del mundo SOCIEDAD MARCA "EL LEÓN"

Antiguos Establecimientos Deutsch y C.ª

OFICINA CENTRAL:

MARQUÉS DE VALDEIGLESIAS, 4, DUPDO.

MADRID

El mejor alimento para el ganado

BAGAZO O TORTA DE LINAZA, COCO, PALMISTE Y CACAHUET

SOCIEDAD MARCA «EL LEÓN»

Antiguos Establecimientos Deutsch y C.ª

OFICINA CENTRAL:

Marqués de Valdeiglesias, 4, duplicado

MADRID

Acaba de publicarse el Tratado general núm. 2 de la interesante colección

Biblioteca Agrícola Española

publicada por la Editorial ESPASA-CALPE S. A. bajo la dirección de L. DE HOYOS SAINZ

Topografía Agrícola y Agrimensura, por J. Pascual Dodero

Ingeniero Agrónomo y Geógrafo del Instituto Geográfico y Catastral.

Un tomo de 430 páginas, con 265 figuras, encuadernado en tela 14,00 pesetas.

Todos y cada uno de los casos que pueden presentarse en la pura topografía o en sus problemas concretos de parcelación, deslindes, trazado de caminos, obras de riego, etc., han sido tenidos en cuenta en esta obra que, si por su acentuación agrícola es indispensable a agrónomos y agricultores, será asimismo utilísima a geógrafos y topógrafos.

Con dos nuevos títulos acaba de enriquecerse la Enciclopedia popular agropecuaria

Catecismos del Agricultor y del Ganadero

Núm. 85. La fertilidad de la tierra. Núms. 148-149 Riqueza agrícola de España.

Ilustrados con gráficos, mapas y cuadros estadísticos, por L. DE HOYOS SAINZ

Estas dos publicaciones son las únicas hasta la fecha que permiten formar cabal idea de la Geografía agrícola de España y de sus provincias, en su doble aspecto técnico y económico.

150 Catecismos publicados :: Precio de cada número, 0,50 pesetas.

Pidan catálogo de las publicaciones Agrícolas a ESPASA-CALPE

Madrid: Ríos Rosas, 24. Apartado 547. «CASA DEL LIBRO»: Avenida de Pí y Margall, 7.

BARCELONA: CORTES, 579 Y 581.

Maquinaria agrícola e industrial y oficinas técnicas

Garteiz Hermanos, Yermo y Compañía

INGENIEROS

Bilbao.—Diputación, 2.

Valladolid.—Avenida de Alfonso XII, 8 y 9.

Sevilla.—Antonio Díaz, 7.

Palencia.—Mayor principal, 99 y 101.

Rioseco.—Ancha, 1.

Segadoras Mc. Cormick.—Sembradoras Hoosier-Garteiz.—Arados Oliver.—Arados Brabant-Meteor.—Cribas Marot.—Aventadoras.—Cultivadores americanos.—Arrobadoras.—Corta-forrajes.—Trituradores.—Prensas para la uva.—Prensas para paja y forraje.—Bombas, etc., etc.

Máquinas y herramientas para la industria y talleres.

Exclusivos representantes en España de la legítima correa Balatá Dick.

Catálogos y presupuestos gratis a quien los solicite.

AGUAS DE CARABAÑA

MINERALES :: PURGANTES :: DEPURATIVAS :: ANTIBILIOSAS
ANTIHERPÉTICAS

Propietarios:

Viuda e Hijos de B. J. Chavarri

Dirección y Oficinas:

Calle de la Lealtad, núm. 12.—MADRID

JUAN PECH AINE

MAQUINARIA AGRÍCOLA Y VINÍCOLA

Paseo de la Aduana, 19.—BARCELONA

Arados polysocs de 2, 5 y 4 surcos, cultivadoras, sembradoras, guadañadoras, trilladoras, a mano y a motor, desgranadoras de maíz, aventadoras, corta-pajas, corta-raíces, quebrantadoras de granos.

Mangas para toda clase de filtros en tejido especial esterilizado. Bombas de todas clases para trasiego de vinos y sus accesorios. Prensas y estrujadoras. Maquinaria y utensilios para almacenes de vinos. Aparatos de análisis.

Productos enológicos para la elaboración y mejoramiento de los vinos.

Clarificante, anti-fermento, conservador, decolorante, colorante, bouquets, bonificador, desinfectante, vinophosphate, anti-agrio y anti-ácido sin rival para curar el ácido de los vinos.

VINICULTORES

GRATIS ofrecemos cuantos datos le interesen para la elaboración de sus vinos, así como prospecto de nuestra sección de PRODUCTOS ENOLÓGICOS

APARATOS DE ANÁLISIS DE VINOS Y MOSTOS,
MAQUINARIA PARA LA VINIFICACIÓN,
CUBAS, TINOS, TIJERAS PARA VENDIMIAR, etc., etc.

Presupuesto de gastos (indicando cantidad de vino a elaborar) de nuestro PERSONAL TÉCNICO ESPECIALIZADO en esta clase de trabajo. Si es Ud. COSECHERO DE VINO y le interesa con poco gasto elaborar un vino de segura y fácil conservación, no deje de consultarnos ni de emplear nuestras LEVADURAS SELECCIONADAS; así como el FERMENTOL DEL MOSTO para la sustitución del yeso.

La Revista Vinícola y de Agricultura. Periódico quincenal. : : : :
: : : : : Fundado en 1882

Mayor, 40. Apartado 167.—ZARAGOZA

INSTALACIONES MODERNAS

PARA

Lechería, Mantequería, Quesería.

DESNATADORA ALFA-LAVAL

El mayor grado de perfección no igualado.

Más de 3.000.000 vendidas.

PASTEURIZADORES	ESTERILIZADORES
REFRIGERANTES	HOMOGENEIZADORAS
MANTEQUERAS	AMASADORAS
CALDERAS QUESERÍA	DEPÓSITOS PARA LECHE
ESCURRIDORES	EMBOTELLADORAS
CÁNTAROS DE UNA PIEZA	CUBOS DE TODAS CLASES
BOTELLAS REPARTO LECHE	ACCESORIOS EN GENERAL
CUAJO	COLORANTES

Maquinaria y aparatos para viticultura.

Llenadoras :: Encorchadoras :: Capsuladoras
Filtros :: Instalaciones para elaborar Champagne
Máquinas y aparatos para la limpieza de botellas.

CASA METZGER, S. A.

Casa central: BARCELONA.—Paseo de Gracia, 76.

Apartado de correos 225.—Teléfonos 10-76 G. y 382 G.

MADRID: SEVILLA: VALENCIA:

Plaza Independencia, 8. Calle Zaragoza, 15. Comedias, 19.

Fábricas de Abonos y Superfosfatos

PRIMERAS MATERIAS

SULFATO DE HIERRO :: ÁCIDOS SULFÚRICO Y NÍTRICO

HIJOS DE MIRAT

Salamanca y Logrosán (Cáceres)

ARBOLES Y SIMIENTES

GRANJA DE SAN JUAN

Extenso Establecimiento de Agricultura, Arboricultura y Simientes de todas clases :: Más de 100 hectáreas

Cultivo de toda clase de árboles frutales, maderables, para sombra y adorno, todo en gran escala y precios reducidos, como podrá verse por el catálogo que se remite gratis a quien lo pida directamente al propietario de esta GRANJA.

Don Alejandro Palomar, Espoz y Mina, 18.—ZARAGOZA

COMPañIA COMERCIAL IBERICA

APARTADO (SOCIEDAD ANÓNIMA) TELEGRAMAS

N.º 563 Calle de Alfonso XII, número 26 SERUZAM

MADRID MADRID MADRID

Agentes exclusivos para la venta de los productos químicos de

Real Compañía Asturiana de Minas.
Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya.
Société Commerciale Lambert-Rivière (Paris).
Manufacture de Produits Chimiques d'Auby (Nord).
Société Española de Tejidos Industriales.
Fábrica Química Aranzela (Palermo).
Compañía Azufrera del Noroeste de España (Vigo), etc., etc.

SUPERFOSFATOS Y ABONOS MINERALES

Superfosfatos minerales de hueso.	Sulfato de amoníaco.	Productos insecticidas.
Escorias Thomas.	Cianamida.	antiprotogámicos.
Nitrato de sosa.	Sulfato de cobre.	Cloruro de Potasa.
Nitrato de Potasa.	Sulfato de hierro.	Sulfato de Potasa.
	Azúfre.	Productos enológicos.

Abonos compuestos adecuados a todos los cultivos y a todos los terrenos

AGENCIAS EN BARCELONA - VALENCIA - ALICANTE - MÁLAGA - SEVILLA
LA CORUÑA - LEÓN - PUEBLONUEVO DEL TERRIBLE

FÉLIX SCHLAYER, S. A. - Sucesor de Alberto Ahles y C.ª. - MADRID

Maquinaria Agrícola

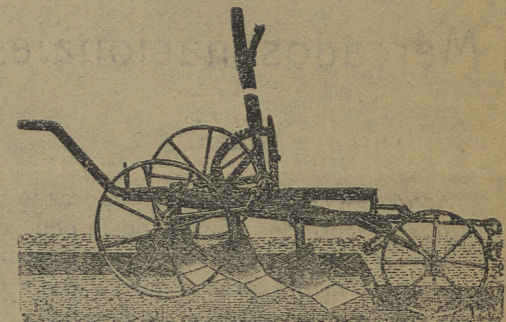
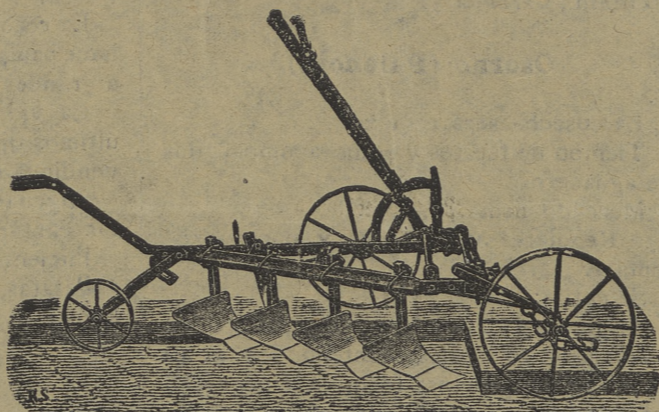
Dirección: Príncipe, 17

EXPOSICIÓN Y VENTA:

Calle de la Reina, 35 y 37

MADRID

Sucursales en Sevilla, Córdoba, Granada, Badajoz, Zaragoza, Pamplona, Palencia y Lugo



ARADOS CUBRE-SEMILLAS POLISURCOS:

De 3 a 4 rejas, corrientes, y de 4 rejas, especiales para terrenos montañosos.

DE EXCELENTE RESULTADO PARA DEJAR AL DESCUBIERTO EL CANUTO DE LA LANGOSTA EN TODA LA ANCHURA DE LA FAJA DE TIERRA LABRADA

Concesionario para Cataluña y Baleares: PEDRO PARES, Paseo de Aduana, 15.—BARCELONA

VINOS TINTOS

DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA)
DE LOS HEREDEROS DEL

EXCMO. SR. MARQUÉS DE RISCAL



Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR

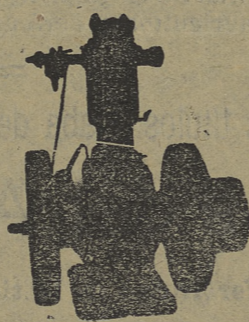
LA MÁS ALTA RECOMPENSA EN VINOS TINTOS EXTRANJEROS

Exposición de Bruselas de 1910.—GRAN PREMIO

Exposición de Buenos Aires de 1910.—GRAN PREMIO DE HONOR

PEDIDOS Para precios y condiciones, dirigirse al Administrador, Mr. G. Dubos, por Cenicero El Ciego (Alava), o al Apoderado de la Casa, Cuesta de Santo Domingo, 5.—MADRID

MOTORES VELLINO A GASOLINA, BENZOL, ALCOHOL ACEITES PESADOS Y GAS



Sin competencia para usos agrícolas, pequeña industria y elevación de agua.

SE CONSTRUYEN TIPOS ENTRE 1 1/2 Y 42 CABALLOS

Consumo garantizado no excediendo de 250 gramos de gasolina por caballo-hora.

Grupos Electrógenos "ELECTROR" Para alumbrado de fincas, casinos, conventos, etc.

Bombas de Pistón y Centrifugas. Contramarchas para Noria.

INSTALACIONES COMPLETAS PARA ELEVACION DE AGUA

Pedir la lista de referencias de más de 3.000 motores instalados.

LABORATORIO VELLINO: Provenza, 467.—Teléf. 336-S. M. BARCELONA

Campos Eliseos de Lérida

GRAN CENTRO DE PRODUCCIONES AGRÍCOLAS

Fundado por D. Francisco Vidal y Codina en 1864

DIRIGIDO POR D. SILVIO VIDAL PEREZ

Proveedor de la Asociación de Agricultores de España

Especialidades que recomiendan a esta antigua y acreditada Casa

ARBOLES FRUTALES

en grandes cantidades, de las especies y variedades más superiores que en Europa se cultivan

Vides americanas, injertadas, barbadas y estaquillas

de inmejorables condiciones y absoluta autenticidad.

Cereales de gran producción.—Semillas tréboles, alfalfas, remolachas, nabos, etc., etc.

Se enviarán gratis los catálogos de las diferentes secciones que se dedica esta Casa a quienes los soliciten.

Dirección telegráfica: VIDAL, CAMPOS ELISEOS - LERIDA - Teléfono núm. 28

Sacos guardarraeimos

para impedir que los pájaros, abejas u otros insectos puedan picar o destruir los racimos de uva y otras frutas de clase selecta.

FÁBRICAS RIVIÈRE

FUNIDADAS EN 1854

Apartado núm. 145 Casa en Madrid:
BARCELONA Calle del Prado, 4

ENCICLOPEDIA AGRICOLA

Publicada bajo la dirección del profesor G. WERY

FORMARÁ UNA COLECCIÓN DE TOMOS EN OCTAVO, PROFUSAMENTE ILUSTRADOS, DE 500 A 700 PÁGINAS CADA UNO, LOS CUALES SE PUBLICAN SIN ORDEN DETERMINADO POR SER INDEPENDIENTES ENRE SE.—PREMIADA POR LA ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS Y POR LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA DE FRANCIA

TOMOS PUBLICADOS

Química Agrícola (Química del Suelo). G. André (2.ª edición). Dos tomos. Tela, 24 ptas.—Química Agrícola (Química vegetal). G. André. Tela, 15 pesetas.
Viticultura. P. Pacottet. Tela, 15 ptas.—Vinificación. P. Pacottet (2.ª edición). Tela, 14 ptas.—Higiene y enfermedades del ganado. P. Gagny y R. Gouin (2.ª edición). Tela, 14 ptas.—Avicultura. C. Voittellier (2.ª edición). Tela, 14 pesetas.—Abonos. C. V. Garola (2.ª edición). Dos tomos. Publicado el primero. Tela, 12 pesetas.—Cereales. C. V. Garola. Tela, 14 pesetas.—Riegos y Drenajes. Risler y Wéry. Tela, 14 ptas.—Las conservas de fruta. A. Rolet. Rústica, 10 pesetas. Tela, 12 ptas.—Agricultura general. (Labores y rotación de cultivos). P. Diffloth (2.ª edición), en prensa.—Agricultura general. (Siembras y cosechas). P. Diffloth. Rústica, 12 ptas. Tela, 14 ptas.—Alimentación racional de los animales domésticos. R. Gouin. Tela, 14 ptas.—Entomología y Parasitología agrícolas. Guénaux. Rústica, 12 ptas. Tela, 14 ptas.—Enfermedades parasitarias de las plantas cultivadas. Delacroix. Rústica, 10 ptas. Tela, 12 ptas.—Enfermedades no parasitarias de las plantas cultivadas. Delacroix. Rústica, 10 ptas. Tela, 12 ptas.—Lechería. Martín. Rústica, 10 ptas. Tela, 12 ptas.—Arboricultura frutal. Bussard y Duval. Tela, 14 ptas.—Material vitícola. R. Brunet. Rústica, 10 pesetas. Tela, 12 ptas.—Material vinícola. R. Brunet. Rústica, 12 ptas. Tela, 14 pesetas.

Tomos en Prensa: Razas caballerías. P. Diffloth, un tomo.—Máquinas de labranza. G. Coupain, un tomo.—Abonos. C. V. Garola (2.ª edición), tomo segundo.—Ingeniería rural. Provost y Rolley, un tomo.—Meteorología agrícola. P. Klein, un tomo.—Análisis agrícolas. R. Guillin, un tomo.—Higiene de la granja. Regnard y Portier, un tomo.—La mimbrera (cultivo y aplicaciones). Leroux, un tomo.—Deslistería agrícola e industrial. E. Boullanger, dos tomos.

Salvat editores, S. A. 41-Calle de Mallorca-49.—BARCELONA

GRANDES ALMACENES EL ÁGUILA

PRECIADOS, 3, MADRID

ROPAS Y ARTÍCULOS CONFECCIONADOS PARA CABALLERO

SEÑORA Y NIÑOS

Pídanse los catálogos cada temporada.

¡AGRICULTORES!

Abonad con Nitrato de sosa de Chile. Es un abono excelente para todos los cultivos. Se vende en todas las casas que se dedican al comercio de abonos. Informes y folletos gratis para su aplicación dirigiéndose al «Comité del Nitrato de Chile». Barquillo, 21, pral.—Madrid.